

“El Chino” Meléndez, un verdadero icono del béisbol nacional

Los dos principales íconos del béisbol nicaragüense, desarrollado en la primera mitad del siglo XX, fueron Stanley Cayasso (Bluefields, 17 de septiembre, 1906-Managua, 5 de agosto, 1986) y José Ángel “Chino” Meléndez (Las Jagüitas, 8 de abril, 1908-Managua, 4 de diciembre, 1985).

El sobrenombre de Meléndez procedía de su abuelo asiático Juan Chan, quien al bautizarse optó por el nombre de Juan García. Casado con Ángela Fornos, tuvo varios hijos, varones y mujeres. Una de ellas, Mercedes García Fornos se unió en matrimonio a Juan Manuel Meléndez, quienes fueron los padres del “Chino”.

Manager y pitcher estrella del Bóer: campeón nacional en 1941.

Cayasso y Meléndez dirigieron las novenas que en junio de 1941 se disputaron el campeonato nacional de béisbol amateur, respectivamente: el Zelaya, campeón del Atlántico, y el Bóer campeón del Pacífico. El equipo mimado de la capital había derrotado al Carazo en seis juegos, también seis fueron los partidos entre los dos campeones con el siguiente resultado: dos victorias del Zelaya y cuatro del Bóer.

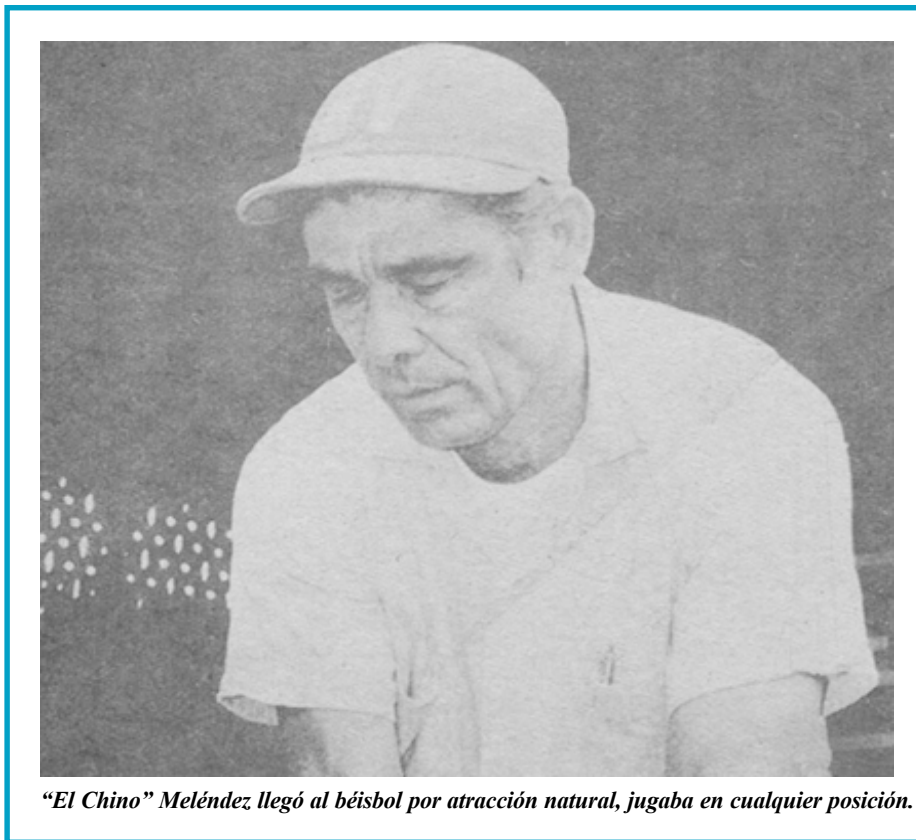
El “Chino” fue el ejecutor de esos cuatro títulos. En el segundo, el manager y lanzador estrella del Bóer sólo permitió tres hits al Carazo e hizo abanicar a 15 costeños.

Mundialista en cuatro series

Para Guillermo Uriarte II (“El Kaiser”), esta actuación fue la hazaña más trascendente de Meléndez, símbolo de grandeza, veneración y popularidad. Tenía entonces 33 años y ya se había destacado como mundialista. En efecto, acababa de participar en dos series mundiales de béisbol amateur: la Segunda de 1939 y la Tercera en 1940, ambas desarrolladas en La Habana.

No tuvo éxito en la de 1939, pero impuso su calidad. El primer juego entre Cuba y Nicaragua —ante 16,000 espectadores— fue reñido y, verdaderamente toda una fiesta para los fanáticos que disfrutaron del buen pitcheo, el excelente trabajo defensivo y el bateo oportuno de ambas novenas.

El “Chino” Meléndez silen-



“El Chino” Meléndez llegó al béisbol por atracción natural, jugaba en cualquier posición.

ció a la escuadra cubana durante cinco entradas, sólo para perder con marcador de 4 carreras por 3 ante Pedro “Nattilla” Jiménez. José “Cocoliso” Torres bateó el hit decisivo en el décimo inning.

Fue el único partido del “Chino” que perdió y completó. En total, lanzó 18 entradas y su promedio de efectividad fue de 5.00. Sin embargo, los cronistas deportivos —como Ernesto Bunge (Mr. Hit)— lo criticaron mucho, y ello ocasionó que a su regreso de Cuba no se presentase en partidos de calibre. Apenas lanzó uno con el club Comunicaciones en León, ganándolo 18 a 8.

En la Tercera Serie Mundial, cuando se le ganaría a Cuba por primera vez (Jonathan Robinson se acreditó ese triunfo), el “Chino” obtuvo el campeonato de pitcheo. Propinó tres blanqueadas para imponer una marca en los eventos sin perder ningún juego. Lanzando 34.1 entradas, alcanzó un promedio de efectividad de 1.31.

Los otros lanzadores nicas trabajaron menos de la mitad de los innings recorridos por el “Chino”, pero éste no estuvo afortunado en la Cuarta Serie celebrada de nuevo en La Habana (1941), pues nuestra selección sólo ganó dos parti-

dos y perdió seis, siendo en dos de ellas Meléndez el lanzador derrotado.

Tampoco brilló, como se esperaba, en la Séptima (Caracas, 1944), cuando Nicaragua quedaría en último lugar con sólo un juego ganado y seis derrotas, dos de ellas sufridas por el “Chino”, quien se apuntó la única victoria, 3 a 0, frente a Puerto Rico. Pero, en la derrota del 13 de octubre, 1 a 0 el “Chino” se trenzó en un gran duelo con Carlos “Petaca” Rodríguez, el lanzador colombiano. Meléndez tiró 8 entradas en las cuales permitió solamente 4 hits, ponchó a 2 y concedió 2 bases por bolas.

Con el Nicaragua y el Olimpia en Honduras

Mientras tanto, Meléndez había organizado y dirigido en Golfito, Costa Rica, un equipo llamado Nicaragua con trabajadores nicas de esa zona bananera. Según el diario La Noticia del 21 de agosto de 1942, dicho conjunto derrotó al team del destacamento militar norteamericano en San José. “los cheles” recibieron una seria paliza, consignó Mr. Hit. Al Nicaragua pertenecían Mario “Patón”(C) y Carlos “Cachiro” Quiroz (2B).

A principios de 1944, acompañado de otros peloteros nicas

se hallaba en Tegucigalpa, Honduras, jugando con el Olimpia. En una crónica del semanario Deportivo (Nº 27 del 9 de mayo de 1944), Celio Humberto Barreto (Big Boy) narró un sensacional partido escenificado en el estadio “Cariás Lindo” de Tegucigalpa, entre el citado Olimpia y un conjunto costarricense al man del cubano Roberto Cueto (“Cuetillo”).

Jonathan Robinson lanzaba en ese fuerte

equipo de Puerto Limón. Al final, el “Chino” decidió su propio juego 10 a 9 disparando en el cierre del noveno un hit empujador de dos carreras: la del empate y la del triunfo. El “Jocorón” Robinson lo había colocado en tres bolas y dos strikes.

El debut con el Cassino frente al Cinco Estrellas

El domingo 4 de febrero de 1945 el “Chino” debutó y triunfó sobre el Cinco Estrellas en el Estadio de “La Peni” lanzando con el Cassino, equipo patrocinado por el ingeniero McDonald Contesti —se lee en Los Lunes de La Nueva Prensa. Seis a una fue el resultado de ese partido inaugural de la Liga de 1945.

Aunque al inicio cometió un wild pitch para permitir la única carrera de los estrellados, Meléndez “apretó la tuerca para que los adversarios desfilaran ante sus intrincadas curvas como pacíficos corderitos, permitiendo seis aislados hits que no tuvieron consecuencias fatales”.

Registro estos datos desconocidos, porque la monografía que merece la trayectoria beisbolera de José Ángel Meléndez no se ha elaborado, aunque Tito Rondón, Julio Aguilar Bustamante, entre otros, la conocen

muy bien.

He aquí los equipos en los cuales jugaría el “Chino” desde los primeros años 30 hasta finales de los 40: el Bóer y unos meses con el Nicaragua (1932-34); enseguida al Esfinge (se retiró del Bóer por desavenencias con Moncho Bonilla y Paco Soriano que agredieron a su hermano, jugador del Guerrero Cubs), acompañándolo en su gira a El Salvador y Guatemala; vistiendo esa franela oriental, capoteó al Bóer 17 a 0.

Luego, formó parte del general Somoza (1935-37) y del Carazo, (1940), retornó al Bóer (1941-42); jugó con el otro Nicaragua en Golfito, Costa Rica, (1942-43) y el Olimpia en Honduras, (1944); con el Cassino, (1945) y de nuevo con el Bóer en (1946-47).

Pelotero profesional en Panamá, México y EU

Durante los últimos dos años jugó con el equipo profesional panameño “Cervecería Nacional”. No sólo conquistó en 1947 el campeonato de pitcheo con 5-1. También ejecutó la hazaña más relevante y memorable de su carrera: lanzar a un equipo de las Grandes Ligas, los Dodgers, siete innings en un juego de exhibición, el 12 de marzo de 1947. Le conectaron seis hits y le anotaron ocho carreras, sólo tres de ellas limpias, puntualizó Tito.

En 1948 el “Chino” pasó a jugar con el San Luis Potosí y luego con los Indios de Ciudad Juárez, México. En 1949 con El Paso para, finalmente, incorporarse a los Texans, también de El Paso, de 1951 a 1955.

Durante una de sus temporadas en la liga fronteriza de México / EU., lanzó un juego sin hit ni carreras y entonces para recompensarle esta hazaña, sus compañeros del Texans le obsequiaron una consola. En la primera temporada de la Profesional

Eso sí, Julio Aguilar Bustamante reveló su participación en la primera temporada de la Liga Profesional en 1956. Como Cayasso, el “Chino” parecía eterno —escribió Julio, recordando que muchos lo consideran el pitcher más notable que ha producido Nicaragua en todos los tiempos.

A sus 48 años, lanzando por los Indios del Bóer —el mismo

Pasa a la Página 9